

Plinio, en la ascética de Fray Luis de Granada

El tema *Fray Luis de Granada y los clásicos*, por su hondura estética y por la trascendencia que tiene para el conocimiento de las fuentes de sus obras—cuestión casi sin explorar—, merece cuidadosos estudios y ensayos parciales que puedan darnos la suma de esos análisis en una síntesis de exhaustiva totalidad y comprensión.

No hace muchos lustros se publicó en Estados Unidos una tesis doctoral sobre «el estilo ciceroniano en fray Luis de Granada»¹. Hoy queremos considerar una dimensión sumamente parcial del tema, pero de gran valor probativo por tratarse de un libro en el que fray Luis se empeña, aunque, por fortuna, sin éxito, en desvalorizar—valga la expresión—a los clásicos. Hecho que nos obliga a un somero encuadramiento, tanto histórico como psicológico, a una visión de conjunto sobre su actitud frente a las milenarias y millonarias letras clásicas, para analizar luego la influencia de Plinio el Mayor o el Naturalista en la ascética del Libro de la Oración y Meditación. No es otro mi intento.

I

TRIPLE ACTITUD DE FRAY LUIS DE GRANADA FRENTE A LOS CLÁSICOS

En la vida y en la obra de fray Luis de Granada podemos distinguir tres actitudes, bien definidas las tres, frente a los clásicos: la primera es de entrega juvenil y fervorosa a su lectura, la segunda es repulsiva y recelosa, y la tercera es gozosamente comprensiva y equilibrada. Aunque este artículo se refiere a esa segunda actitud que, a pesar de todo, está empapada en el más sabroso clasicismo—viejo y nuevo—, ello no nos priva de un análisis, siquiera leve, de las tres.

¹ R. SWITZER, *The Ciceronian style in Fray Luis de Granada*.—Columbia University Doctoral Thesis (New York 1927).